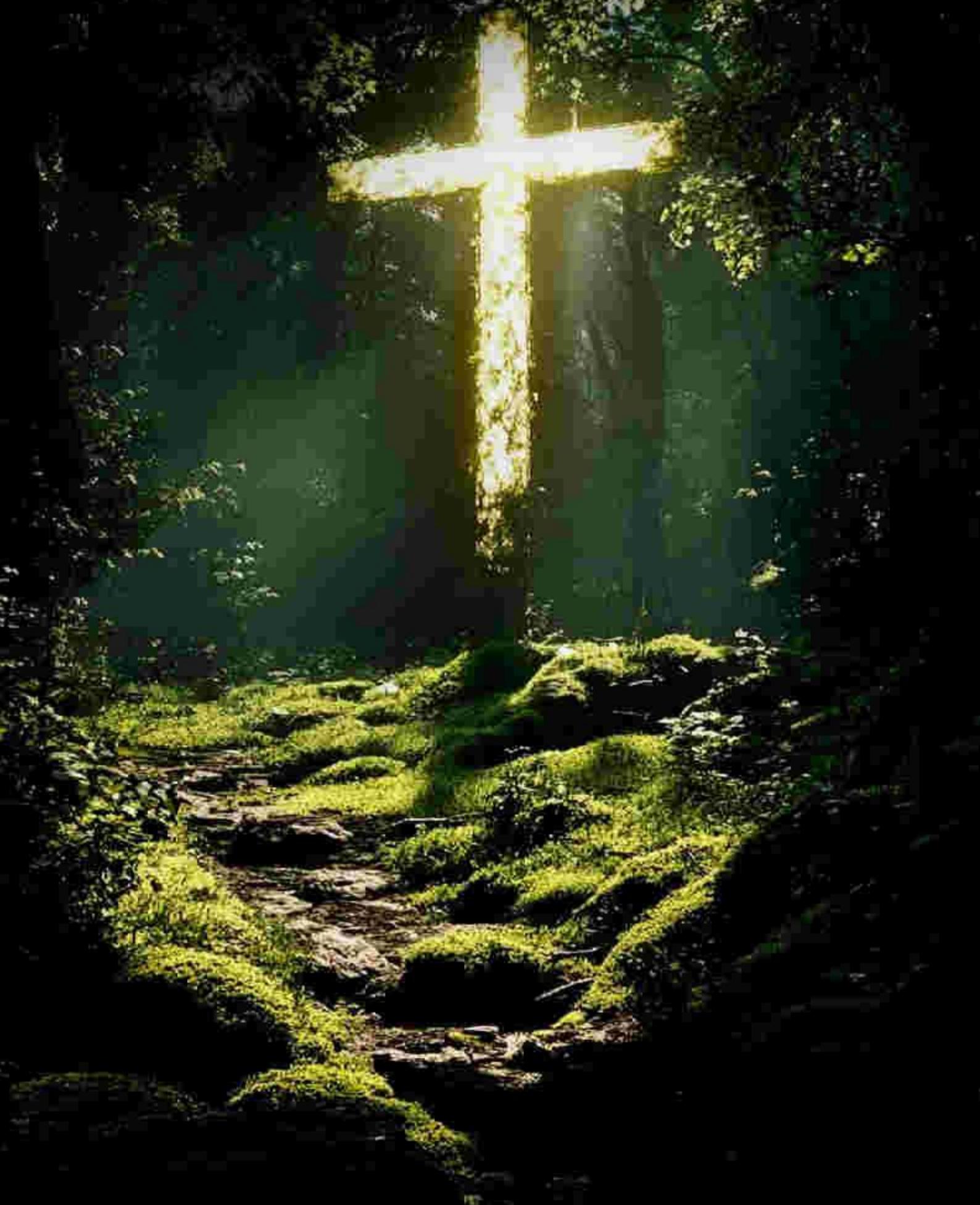


LUZ ENTRE LAS SOMBRA



JUEVES XXI
Tiempo Ordinario



**EL GRAN ENEMIGO
DE LA SALVACIÓN
ES EL "LO HARÉ, SÍ;
LE ABRIRÉ A JESÚS,
SÍ; PERO MANANA,
MANANA..."**



Mateo 24,42-51

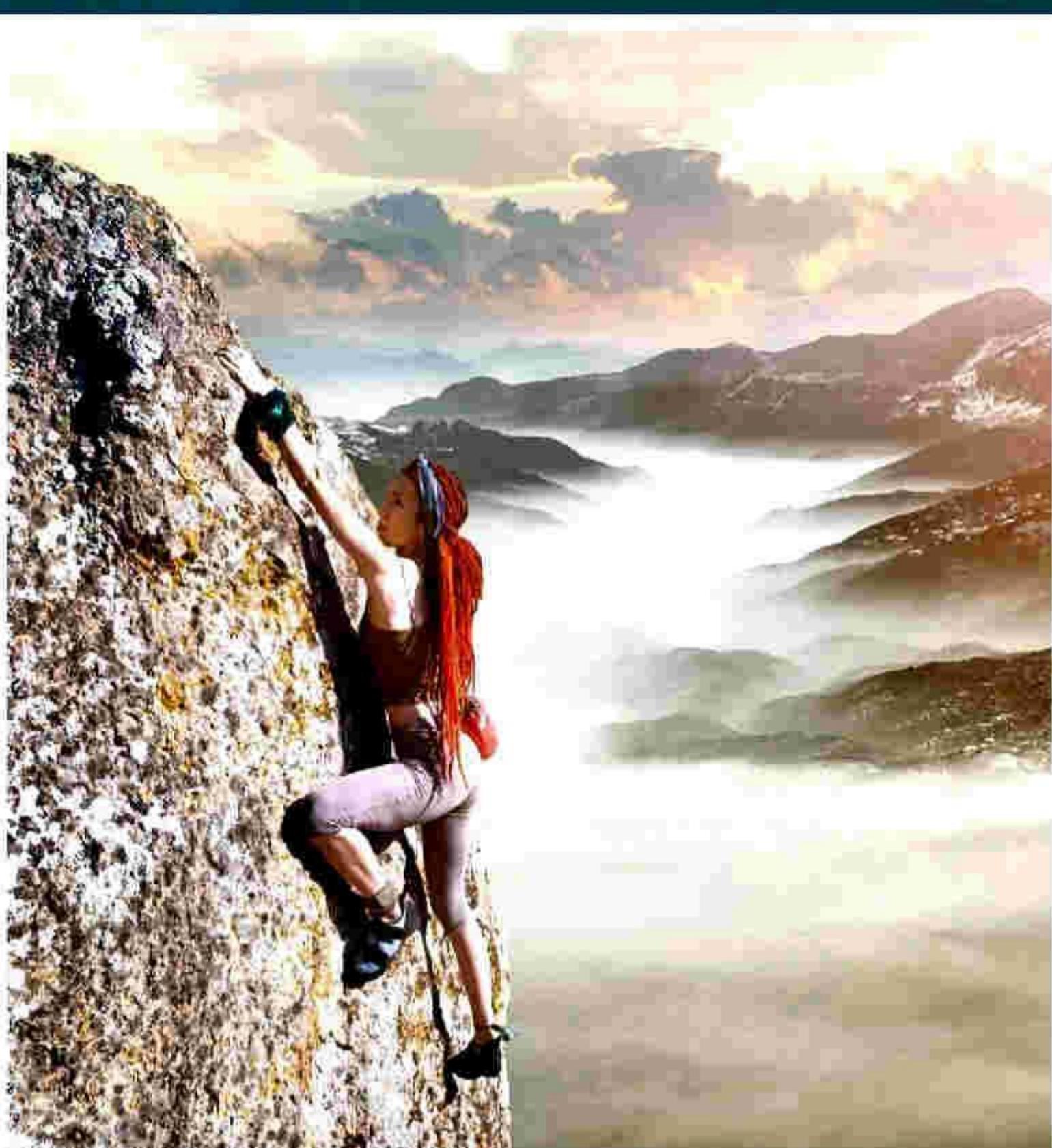
**“Estad también
vosotros
preparados, porque
a la hora que menos
penséis viene el
Hijo del hombre.”**



Nos habla el evangelio de la actitud de vigilancia que debemos tener respecto a la venida última de Jesús con dos comparaciones muy expresivas: el ladrón que puede venir en cualquier momento, sin avisar previamente, y el amo que puede regresar a la hora en que los criados menos se lo esperan. En ambos casos, la vigilancia hará que el ladrón o el amo nos encuentren preparados.



Aunque no fuese inminente el fin del mundo, con la aparición gloriosa de Cristo, ni necesariamente esté próxima nuestra muerte, nos va bien que nos recomienden la vigilancia en nuestra vida. No hay que esperar el último día: Jesús viene cada día... y es esta venida, descubierta con fe vigilante, la que nos hace estar preparados para la otra, la definitiva: toda la vida está llena de momentos de gracia, únicos e irrepetibles.



El estudiante estudia desde el principio de curso. El deportista se esfuerza desde que empieza la etapa o el campeonato. El campesino piensa en el resultado final ya desde la siembra. Aunque no sean inminentes ni el examen ni la meta definitiva ni la cosecha. No es de insensatos pensar en el futuro. Es de sabios. Día a día se trabaja el éxito final. Día a día se vive el futuro y, si se aprovecha el tiempo, se hace posible la alegría final.



Vigilar, estar alerta, rechazar el sueño de la tibieza que nos aliena, es propio de un corazón que ama. Un amor que se refuerza con el encuentro diario con Dios en la oración, en la Eucaristía, en la confesión sacramental... Estar en vela no significa vivir con temor, ni menos con angustia, pero sí con seriedad. Porque todos queremos escuchar de Jesús, al final: “Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor”.

**El Señor viene a ti
cada día y volverá a
hacerlo el último día:**

A photograph of a man sleeping peacefully in bed, wrapped in blue sheets. He is lying on his side, facing right, with his head resting on a pillow. The lighting is soft and warm, creating a peaceful atmosphere.

**¡que no te encuentre
dormido
o cerrado de corazón!**